

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede:
«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede:
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 10 rs. al mes.—En Provincias: 12 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 10 rs. trimestre.—En Ultramar: 10 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, López, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Continuaremos hoy hablando de Italia, pues sobre las razones que a los asuntos de aquella Península dan en el mundo interés primordial, se agrega el ser Italia teatro en donde la revolución está exhibiendo años hace toda su repugnante y terrorífica deformidad, y aun cuando sus directores acuden a todos los recursos que les sugiere Satanás, su inspirador y guía, para ocultar hechos, disfrazar declaraciones o cuando menos extraviar la atención y el juicio de los espectadores, las iniquidades y torpezas revolucionarias sobrepujan allí en mucho a la astucia y desvergüenza con que se quiere ocultarlas, y el mundo entero contempla aquel diabólico espectáculo que infunde horror en los corazones y náuseas en los estómagos.

Las negociaciones pendientes en Roma llaman hoy principalmente la atención del italiano de todos matices, y todos los órganos revolucionarios se ocupan en ellas, declarando unos, como el *Diritto* y demás falange barrabasesca, que Italia cayó ya en la sima, y que sólo un esfuerzo supremo puede salvarla; mientras que otros como la *Opinione*, la *Italia* y demás cohorte pilatesca, ponen en prensa su magín para tranquilizar a sus hermanos en Satanás, ora diciendo que los clericales braman de coraje viendo cómo el *Rey de Italia* negocia con el Padre Santo por invitación de Su Santidad, y recelando que en pos de estas negociaciones, religiosas hoy, vengan las políticas; ora dejando entrever la posibilidad de que aun estas negociaciones religiosas fracasen, como por ejemplo quiere dar a entender la *Opinione* en las siguientes líneas:

«Avenirse a negociar no significa que hayamos renunciado a nuestros derechos y aspiraciones, antes bien indica que, fieles a nuestra política, queremos demostrar que si el Papa no se reconcilia con nosotros, no será por culpa nuestra.»

Antes de ahora hemos dicho que, aun cuando redactado por judíos, o quizás por que son judíos sus redactores, el periódico la *Opinione* es el órgano más autorizado del Gobierno piamentino. Revela en las líneas que dejamos preinsertas el fin único a que dicho Gobierno aspira con las negociaciones, o son sus palabras liga con que quiere contener a sus hermanos en italianería para que no hagan una barrabasada? Al *posteri* la *ardua sententia*: los antecedentes abonan el primer miembro de la hipótesis.

La corte de Victor Manuel habrá concluido su mudanza a Florencia el día 15 del corriente, en el cual se habrán instalado allí todos los ministerios y demás dependencias. De la instalación de los representantes extranjeros a orillas del Arno, y principalmente de los de Rusia y Prusia, el periodismo revolucionario no dice palabra, con lo cual ya dice bastante para el buen entendedor.

En cambio el *Diario de San Petersburgo*, órgano ruso semi-oficial, dice algo que nos viene a cuento trasladar, pues que dice así:

«La revolución cosmopolita manifiesta hace días los temores que le infunde la idea de que en la entrevista que en breve celebrarán los Monarcas del Norte, concierten algún arreglo.

«Respecto a este punto, la revolución incurre en un error de fecha. Los Monarcas del Norte no se reunirán ahora para ponerse de acuerdo en la cuestión europea, pues esto ya lo hicieron hace tiempo, y su acuerdo recibió plena sanción en las entrevistas y convenios de Kissingen y Carlsbad, y desde entonces ni un sólo instante ha cesado de reinar completo acuerdo entre Rusia y las dos grandes Potencias germanicas.

«Los Monarcas del Norte se reúnen ahora, tanto para demostrar ante Europa lo firme que es su alianza, como para resolver si ha llegado la hora de ejecutar el plan que tienen concertado, y para cuya realización posee cada uno de ellos medios poderosos y que unidos forman una fuerza muy superior a la que necesitan.»

Así habla el *Diario de San Petersburgo*, y ya que por trasladar sus palabras hemos abandonado nuestra hilación en los asuntos de Italia, vamos a seguir nuestras digresiones, trasladando un párrafo de *Las Noticias* y un telegrama.

El párrafo del órgano oficioso madrileño dice así:

«Dentro de breves días llegará a Valencia el distinguido general italiano D. Enrique Cialdini, que tantos amigos cuenta en esta capital. Su viaje no tiene importancia política y se debe a asuntos particulares.

Acompaña al general su esposa, que pertenece a una conocida familia de aquella capital.»

El telegrama es como sigue:

«El periódico la *Patrie* dice que el general Cialdini ha salido para Madrid con una misión especial del Rey Victor Manuel cerca del Gabinete español.»

Y ahora nos volvemos a Italia.

A mediados de Abril salieron de Turin varios

centenares de jornaleros, y fueron a Florencia en busca de trabajo; pero sus hermanos los jornaleros florentinos los recibieron con pruebas tales de libertad, igualdad y fraternidad, que los jornaleros turineses se volvieron a su tierra en gran velocidad, aun cuando a la ida fueron en la velocidad pequeña.

Pero el hambre es terrible espuela, y así, aunque había precedido aquella fraternal acogida, al ver que la corte se trasladaba a Florencia, otros varios centenares de jornaleros turineses, aguijoneados por la necesidad y escudados con el derecho al trabajo, tomaron el camino de aquella capital.

De la acogida que han hallado en sus hermanos los florentinos, nos informan las siguientes líneas de un diario de Turin:

«Recibimos de Florencia noticias muy graves, y que se refieren a riñas muy empeñadas entre jornaleros piamentinos y florentinos, y a consecuencia de las cuales hay que llorar algunas muertes y muchas heridas.»

Se confirman los rumores alarmantes que han corrido respecto a Lyon, y al paso del Emperador de los franceses por dicha ciudad. En ella se había tramado y se iba a poner en obra la sétima tentativa contra la vida de S. M. imperial. El periódico titulado *Conde de Cavour*, refiere así este desagradable incidente, como diría *La Epoca*:

«Cartas de Lyon nos aseguran haber sido allí descubierta una conjuración contra la vida del Emperador de los franceses. Los conjurados (de los cuales formaban parte algunos de los que han entrado en Francia en virtud de amnistía) han sido presos. El golpe debía darse el 30 de Abril, para el cual estaba anunciado el paso de Napoleón III por dicha ciudad.

Del cómputo de las tentativas contra la vida de S. M. Imperial, resulta que cuatro han sido tramadas por italianos, y tres por franceses. Dos pueblos que se disputan el amor de Napoleón III. ¡Qué anomalía!

Como en Madrid, ha habido en París quienes en las Cámaras aboguen por la reducción en el ejército. «¿Le comieron? No señor. Era caso de conciencia.»

De Balgrado escriben al *Ost-Deutsche-Post* con fecha 28 de Abril:

«La Europa oriental comienza a agitarse. Turquía no ha cesado durante cuatro años en sus preparativos para este caso, y según las señales ha llegado el momento de que utilice estas precauciones.»

Habla este corresponsal de las municiones de boca y guerra almacenadas en las fortalezas de Bosnia y Herzegovina y de las tropas que moviliza Turquía.

Otro corresponsal escribe a la *Correspondencia general*:

«La influencia de Rusia se manifiesta en las Montañas-Negras (Montenegro.) El cónsul ruso Pethowich, que reside en Ragusa, pero que está nombrado para Montenegro, de vuelta de San Petersburgo trae la noticia de que Rusia continúa abonando al Príncipe la pensión de 40,000 rublos.»

De Méjico llegan malas noticias para el flamante Imperio, pues aumentadas las fuerzas de Juárez, estas han obligado a los franceses a retirarse del otro lado de Durango y Zacatecas. En Portugal sigue la crisis.

De Méjico y Portugal hablaremos otro día en que tengamos más espacio.

TELEGRAMAS.

ROMA, 4.

La academia arqueológica acaba de celebrar un gran banquete para festejar el aniversario de la fundación de Roma. Han asistido a este acto el Rey de Baviera y siete cardenales.

ARCEL, 4.

El Emperador ha visitado las poblaciones contiguas a la capital y en todas ellas y por todas partes ha tenido una entusiasta acogida. Ha almorzado con varios jefes árabes. Su estado de salud es muy bueno.

(Moniteur.)

NAPOLIS, 5.

El partido ultra-católico está exasperado a causa de la misión Vegezzi en Roma; y se cree que si dicha misión tiene buen éxito, reportará consecuencias muy importantes.

BERLIN, 5.

La Cámara ha rechazado por una gran mayoría la ley militar cuyo proyecto presentó el Gobierno.

TURIN, 5.

Vegezzi y el Príncipe Humberto han llegado a esta capital.

PARIS, 6.

En la Bolsa corre el rumor de que el empréstito italiano no se emitirá ni cotizará en París.

LISBOA, 6.

La fragata norte-americana *Nidgara* acaba de entrar en este puerto, al mismo tiempo que salía de él la escuadra inglesa.

La crisis ministerial no está aún resuelta.

BRUSELAS, 6.

El Rey no adelanta en su curación. Esta mañana ha llegado el duque de Brabante.

PARIS, 6 (recibido el 7 por la tarde).

El *Monitor* publica una *Senatus-consulto* declarando la Cochinchina colonia francesa.

PARIS, 7.

Ha sido prohibida en Francia la introducción del periódico la *Europa*.

La Cámara de Viena ha terminado la discusión del presupuesto de la Guerra, aprobándolo por gran mayoría.

PARIS, 6.

En la Bolsa hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 42 3/4; el 3 exterior a 00 0/0; la diferencia a 00 0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés a 67-50, y el 4 1/2, a 95-90.

LONDRES, 6.

Los consolidados ingleses quedaban de 90 1/2 a 5/8.

Leemos en la *Unita Católica* del 3 de Mayo:
Las tres desgracias de la revolución.

«Tenemos noticias recientes acerca de la misión de Zaverio Vegezzi en Roma, y las cuales nos anuncian su próximo regreso a Turin. La Virgen Inmaculada ha obrado en los tres últimos días precedentes al mes de Mayo grandisimos prodigios: en los tres poderes del Estado. El uno, el 28 de Abril en la Cámara de diputados, en donde fué retirado el proyecto de ley para la supresión de los conventos; el otro, el 29 de Abril en el Senado, en donde fué rechazada la deplorable proposición de sujetar al sorteo para el reclutamiento del ejército a todos los seminaristas. El tercer prodigio, fué obrado por la Santísima Virgen el mismo 30 de Abril en el poder ejecutivo que había propuesto aquel proyecto de ley y presentado esta proposición. Satanás ruga. Un diario de Turin escribía ayer un artículo titulado: *Los tres días de luto*, y decía: «Esto es para perder la cabeza.» Tranquilícese este periódico, porque nadie pierde lo que no tiene; pues si tuviera cabeza, no escribiría: «lágrimas de dolor, palabras de maldición se oyen en el pueblo.» El pueblo italiano no llora, sino que aplaude a Pio IX y da gracias a María Santísima. Por esto es más exacto el tal periódico cuando añade: «Lamentémonos... lloremos la resurrección de los frailes, el triunfo de los Curas.»

«Todo liberal honrado siente el corazón oprimido por una mano de hierro.» No es una mano de hierro la que oprime el corazón; es la planta de la Inmaculada María que aplasta la revolución, lo cual lo mismo que sus panegiristas se hace cada vez más vergonzosa y ridícula.

«No es una vergüenza el arrebatarle y estremerle porque no se puede echar de sus claustros a virgenes inocentes, ni despojar a religiosos bienhechores? ¿No es una vergüenza el maldecir e imprecar porque no se puede quitar a los clérigos la exención del servicio militar de que gozan en Francia y en todas partes? ¿Y no es una vergüenza esta turba de hombres demonizados que quieren unir a Italia y que se incomodan porque los hijos se reconcilian con el Padre y porque las iglesias vacantes van a recibir sus pastores? ¡Oh! ¡gente nacida para hacer reír!

Los descendientes de Scipion se tiran de los pelos por miedo a una moaja, a un Cura, a un Obispo. Fíjan la vista en las tres jornadas de Abril y las llaman *días de luto*, porque no se consumió un sacrificio, no se aprobó una tiranía y porque se va a cerrar un estado de cosas peligroso para la Iglesia y para el Estado. ¡Ellos que han aplaudido la venta de Saboya y Niza, lloran porque no se despoja a los frailes y monjes! ¡Ellos que han aprobado el convenio con Bonaparte, detestan los acuerdos con el Pontífice!... ¡Llorad, llorad, pero no por los senadores, por los diputados ni los ministros; no por Italia y su pueblo, sino por vuestro extravío y el de vuestros lectores.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE MAYO DE 1865.

Mientras el sábado se estaba imprimiendo nuestra edición de provincias, ocurría en la Universidad central un motinejo, del cual pudimos dar noticia breve en nuestra edición de Madrid. La *Correspondencia* refería del siguiente modo el lance:

«Esta tarde ha habido un pequeño alboroto en la Universidad. A las tres, hora en que iba a entrar en su clase por primera vez el Sr. Campillo, catedrático sustituto del Sr. Castelar, varias personas de las que paseaban por los claustros empezaron a dar silbidos y gritos de: «Fuera, fuera el Sr. Campillo!»

«A estas voces acudieron inmediatamente el señor decano de la facultad de letras, los catedráticos señores Canalejas y Sanz del Río, y un momento después el rector, señor marques de Zaira. Nosotros hemos oído que entre los alborotadores había muchos que no son alumnos de la Universidad central. Lo cierto es que a las exhortaciones de los señores indicados fueron cediendo todos y saliendo a la calle, mientras el Sr. Campillo ocupaba su clase y daba principio a sus lecciones, que han escuchado sus discípulos con la compostura y buen orden de siempre. Ya en la calle los voceadores, continuaron los gritos por algunos momentos, y no faltó quien arrojó a la puerta algunos huevos, que fueron a estrellarse en la pared.

«El señor rector dirigió nuevas exhortaciones a los agrupados, recordándoles sus deberes y concluyendo con un viva a la Reina. A las cuatro menos cuarto la calma se hallaba restablecida, y los grupos se habían dispersado, a pesar de haber querido alguno dirigirse a la Puerta del Sol. El hecho, pues, ha tenido escasa importancia, y es de esperar que no se repita.»

En este relato falta, por de pronto, la noticia de haber acudido también a la Universidad

el señor gobernador de la provincia, a quien se pasó aviso al Congreso.

Segun tenemos entendido, se está practicando información oficial acerca del origen, índole y verdaderos autores de este nuevo bullicio. Pero, sin perjuicio de lo que de esa información resultare, nosotros, desde ahora y con plena seguridad, afirmamos que de ese alborotillo no es responsable la mayoría de los discípulos del Sr. Castelar.

A cuarenta y cinco llega el total número de los matriculados en la asignatura que desempeñaba este profesor. De ellos nos consta que cuarenta entraron desde luego en su clase a oír al nuevo profesor Sr. Campillo, y que entraron, no solamente sin repugnancia alguna, sino protestando contra la ridícula y escandalosa escena de que se quería hacerlos responsables.

De los que verdaderamente son escolares matriculados en la cátedra del Sr. Castelar, sólo cinco (repetimos que nos consta), sólo cinco, unidos con amistad especial al dicho profesor, gritaron y manotearon al compis de los gritos y manotazos de algunos otros pocos escolares de otras asignaturas, y de otros muchos sujetos que ni son escolares hoy, ni lo han sido nunca.

Todo esto podrá probarse o no en la información incoada; pero respondemos de su exactitud con toda la seguridad que puede afirmarse un hecho público, y referido a nosotros por testigos presenciales completamente fidedignos.

Resultado de aquí que la Universidad, y el señor Castelar, y la destitución del Sr. Castelar, siguen siendo hoy, como lo han sido desde el día 8 de Abril, una especie de *anima vilis* en quien los revoltosos están haciendo experimentos.

Mejor dicho: lo que pasó el sábado en la Universidad, y lo que pasar pudiera en adelante, si los revoltosos continúan tomándola por campo de operaciones, no es más ni menos que el eco de las interpeleaciones y discusiones habidas en una y otra Cámara los días últimos, como también de las excitaciones, escandalosas sobre todo escándalo, con que un periodismo sin freno moral ni legal está removiendo las capas superiores, medias e inferiores de la sociedad española.

En este supuesto, el último bullicio universitario, aunque efectivamente no tenga importancia alguna en sí, la tiene muy grande como sintoma. Procure de una vez el Gobierno seguir bien la pista a estas cataduras de rebelión; decidase a buscarla, perseguirla y castigarla en donde verdaderamente está, y no tolera por más tiempo esta variedad de silbas a la autoridad pública, capaces de matar, no a un ministerio (que esto importa poco) sino el orden social todo entero.

También la *Democracia* se ha escandalizado, allá a su manera, de la frase en que dábamos como regla general la de que—«todo ministerio que no sea faccioso, tiene que empezar mirando y tratando al parlamentarismo como a una facción permanente.»

—«Hé ahí (exclama *La Democracia*) los proyectos de EL PENSAMIENTO; una rebelión infame contra todas las conquistas revolucionarias. Y mirad que cuanto quieren estos periódicos, cuanto estos periódicos piden, alcanzan.»

«Conque el parlamentarismo es una de tantas conquistas revolucionarias! Pues a confesión de parte, relevación de prueba. La *Democracia* nos da hecho el silogismo, y hèle aquí:

«Todo ministerio que no sea faccioso, o lo que es igual revolucionario, debe perseguir las obras de la revolución en donde quiera que las vea;

«Es así que el parlamentarismo es una obra, o sea conquista de la revolución;

«Luego todo ministerio que no sea faccioso, o lo que es igual, revolucionario, debe perseguir al parlamentarismo en donde quiera que tope con él.»

Damos gracias a *La Democracia* por habernos proporcionado tan buena ocasión de lucir nuestra dialéctica. Por algo se ha dicho aquello de: «por la boca muere el pez.»

En cuanto a esa otra excitación a los sabuesos de guillotina contra EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, suponiéndole inspirador y casi dueño de la política vigente, diremos a *La Democracia* que no es ella ya la llamada a dirigir ese grupo. La diremos más; y es que en la hora y punto de que las conquistas revolucionarias llegan a su apogeo, *La Democracia* tendrá la cabeza sobre su cuello mucho menos segura que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

De este vaticinio posiblemente se reirá *La Democracia*; pero poco ha de vivir si no lo ve.

Ni el ingenio ni la ciencia de la misma *De-*

mocracia dan de sí más que lo que van ustedes a ver. Oigan y pásmense:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL extraña que los liberales de Caspe mandaran celebrar el domingo último una Misa solemne por el alma de Abraham Lincoln, porque dice que ha muerto fuera del gremio de la Iglesia a causa de ser protestante. ¡Es mucha la manía de predicar! ¿Quién ha enterado a EL PENSAMIENTO de lo que pasaba en lo íntimo del corazón de Lincoln?

«El diario vespertino, que sin venir a cuento nos citaba hace pocos días el Decálogo, debe saber con arreglo al catecismo de Ripalda (suponemos que a este no le habrá excomulgado EL PENSAMIENTO ¿eh?) que el prójimo es todo hombre ó mujer, aunque sea nuestro enemigo, y además le habrán enseñado que peca contra la caridad el que forma juicios temerarios para condenar la conducta del prójimo.

«¿Qué lástima que los redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no se hayan presentado a las oposiciones verificadas hace poco para proveer varias cátedras de teología!»

Ven acá, desdichado democrata, ven acá: ¿qué demonios tiene que ver ni lo que pasase en lo íntimo del corazón de Lincoln, ni el precepto de amor al prójimo, ni la prohibición de formar juicios temerarios; qué tiene que ver nada de esto con el asunto de que se trata?

«Era ó no protestante el muerto? Lo era; es decir, estaba fuera del gremio de la Iglesia; y por consiguiente, *Democracia* ignorante, la Iglesia no ora por ese muerto; porque la Iglesia no ora sino por los fieles difuntos (*fidelium animas*), y un protestante no es del número de los fieles, ¿estás?

Para que lo entiendas mejor. Ni de un protestante, ni de ningún hombre, se puede decir que está condenado, porque efectivamente, sólo Dios sabe lo que pasaba en lo íntimo del corazón de ese hombre. Pero cuando se sabe positivamente que ese hombre es protestante, no se le puede aplicar nominalmente los sufragios de la Iglesia, sin cometer una profanación absurda.

Tienes razón cuando dices que todo hombre ó mujer, protestante ó católico, amigo ó enemigo, es prójimo, y que en este concepto no se le puede negar ninguno de los derechos naturales, entre los que figura sin duda el que nos impone a nosotros el deber relativo de no condenar temerariamente su conducta. Pero ¿qué tiene esto que ver con la obligación sobrenatural en que estamos de orar por los fieles difuntos?

Para que acabes de entenderlo, desdichada *Democracia*. En virtud de la universal ley de caridad, debemos desear todo bien a un protestante, debemos hacérselo, y si de su bien espiritual se trata, debemos hasta dar la vida porque lo alcance. Todo esto debemos hacer con el protestante en calidad de prójimo; pero lo que no podemos, pura y simplemente, porque es absurdo, es mandar celebrar en sufragio de su alma una Misa ni solemne ni no solemne.

Para saber esto, desdichada *Democracia*, no se necesita ser teólogo, sino haber aprendido siquiera lo que tu autonomía democrática ignora completamente, es decir, el *Catecismo de la doctrina cristiana*.

Dice La Iberia:

«En vista de lo ocurrido ayer en la Universidad, EL PENSAMIENTO exclama con despecho: «¡Esta juventud promete!»

«Y tanto! Como que no será vuestra.

«Para que sea vuestro el porvenir, queridos neos, debéis empezar por tomar una medida salvadora: debéis suprimir la juventud.»

Nada de eso, queridos puros: lo que debemos hacer es dar ciertos golpes en firme. ¡Habeis visto por ventura algo más dispuesto a la asimilación que la juventud? ¡No veis, por ejemplo, cómo al cabo de 50 años que fué allanado por vuestro *leader* y 24 doctores de *coletilla*, la universidad completó, responden en ella aún los silbidos y las demás escenas propias de los circos tauromáquicos?

Pues dado este ejemplo vuestro, y estudiado el caso, considerad si es preciso suprimir la juventud para que esta responda a las consecuencias de una medida radical y decisiva, pero decorosa y digna.

Si respondió al porvenir que le brindaban un progresista *indocto* y 24 toreros, ¿a qué se negará la juventud?

Señor senador Sanchez Silva:

Hemos visto la *Gaceta* de hoy y en ella hemos encontrado alguna cosa que deseamos conocer V. S.:

Es la primera que aquellas provincias egoístas, que sólo están a las *maduras*, (ya habrá comprendido V. S. que nos referimos a las Vascongadas) además de haberse hecho en casi todas ellas por varios individuos proposiciones importantes y aceptables para auxiliar al Gobierno en la subasta de billetes hipotecarios, todas ellas en común, han tomado seis millones

de reales, llevando su tontería al punto de no fijar tipo sino confiar á la lealtad del ministro de Hacienda lo hiciese al término medio de todas las proposiciones aceptadas.

Es la segunda, que en la provincia que sacó á V. S. á luz pública, y que con su favor constante dió á V. S. el derecho de sentarse en la alta Cámara para que desde allí clamase contra esas antiguallas de los fueros vascongados y otras zarandajas por el estilo, no sólo no se ha suscrito ni un céntimo, pero ni siquiera hecho una oferta ni aun usuraria.

Es la tercera y última, que en la capital donde tanto han entusiasmado los discursos ecuatorios de V. S. y de donde partió la iniciativa para que todos los buenos patriotas le declarásemos á V. S. el mejor de entre los buenos, sólo un ciudadano ha habido, y eso por una cantidad relativamente mezquina, que acuda al llamamiento del Gobierno.

¿Qué le parece á V. S. de eso, señor senador? A nosotros nos parece lo que dijimos copiado á V. S. al principio; que las provincias vascongadas son unas egoístas que sólo están á las maduras.

¡Habrás visto!

Hé aquí cómo juzga *La Epoca* la situación en que, por la sed de mando y el exceso de ambición se ha colocado eso que algunos impropriadamente llamaron partido de *Union liberal*:

«Esta agrupación, dice *La Epoca*, afanosa de destruir al Gobierno, ha contraindulgido que la obligarían mañana fatalmente á favorecer las miras é ideas de partidos que nada tienen de común con ella, ha anunciado en el ardor de la lucha resoluciones que rechaza el principio constitucional, ha arriesgado declaraciones que no puede confirmar al porvenir, ha adoptado, en fin, un sistema de hostilidad recrudesciente é incansable que, oponiendo sin cesar obstáculos á la discusión del presupuesto, retrasa y entorpece la legalidad económica, con perjuicio propio y ajeno.»

Nosotros en esta parte, somos menos pesimistas que *La Epoca*: creemos que los hombres de Vicalvaro, si fueran llamados á realizar sus ensueños, harían entonces lo que han hecho antes.

Dado el programa de Manzanares, ¿se pudo esperar nunca el ametrallamiento del 56?

Dadas las declaraciones hechas en las Constituyentes, por alguno de sus más notables personajes, ¿eran lógicas las consecuencias que se sacaron en Loja y en otros puntos?

Emisidos ciertos votos en 1853, ¿podían esperarse ciertas circulars en 1863?

Como ve *La Epoca*, para la gente de Vicalvaro, para los que no saben si morirán de empucho de legalidad, ni los compromisos, ni las alianzas, sirven de obstáculo para nada.

Ellos ahorcarían mañana, bonitamente á sus amigos de hoy: ellos borrarían con sangre las lágrimas de cecidillo que hoy farisáicamente vierten; ellos trocarían el *salus populi*, que tanto hoy escarnecen, con su antiguo lema: *Omnia pro dominatione servitutis*; ellos, tan procazes hoy y tan exigentes de licencia para sus cómplices periodísticos, revivirían los antiguos *calvarios*: ellos, autores de los célebres artículos *Misterios*, saldarían entonces la famosa cuenta de ojo por ojo, diente por diente.

La inconsecuencia, créanos *La Epoca*, no sería el obstáculo en que más se detendrían sus amigos de ayer para gobernar; lo que les faltaría en todo caso, para hacerlo, sería aquello que compromete á los gobernados á dejarse guiar con gusto y respeto.

La dignidad.

El juéves, según dicen algunos periódicos, será recibido por S. M. oficialmente el Sr. Valerriera, enviado por el que á la sazón de recibir sus credenciales era presidente del Perú, pero que á la hora presente no se sabe lo que será ni adonde irá.

Y al hacer esta indicación, dejamos ya consignado nuestro juicio acerca de un acto, que si puede ser superfluo en un sentido, en el de recibir al representante de uno que puede no tener ya representación, puede no serlo en el de crear un conflicto con el que puede haberle sucedido. En tratándose de relaciones con *autónomos*, y más si estos son peruanos, aun de plomo son leyes los pies.

Ayer salió de Madrid el Sr. Reyes, agregado de la misión diplomática del Perú en Madrid, el cual, según parece, lleva á su Gobierno la ratificación del tratado convenido con España.

Deseamos al Sr. Reyes buen viaje; y que no tenga el disgusto de encontrarse al llegar á su país, con que no hay tal tratado ni tal Gobierno. Las noticias últimamente recibidas no hacen esperar otra cosa; hé aquí lo que leemos en un periódico:

«Por la barca *Bolivia* que procedente de Colon, en el istmo de Panamá, llegó á New-York el 4 de Abril, se recibió en esta última ciudad noticias del Perú. Dicese que un batallón de las tropas que guarnecían á Lima se sublevó contra el Gobierno; pero que el movimiento fué prontamente sofocado y pasado por las armas el jefe de dicho cuerpo. Se creía que se llevaba á cabo una revolución en mayor escala, con objeto de colocar al general Castilla á la cabeza del Gobierno.»

También es interesante la carta que á continuación insertamos, tomada de *El Constitucional de Cádiz*:

«Lima 28 de Marzo de 1865.—Sábado Vd. que por aquí tenemos la revolución muy adelantada y al Gobierno agitado para sofocarla. Piden los descontentos, aunque no muy á las claras, la revocación de los tratados de paz hechos últimamente con Pareja. Estoy por decirles que estos lebreros no saben lo que quieren. Por otra parte, puede ser que todo no sea más

que un pretexto para echar abajo á este Gobierno, y después no se acuerden más de los tratados ni de los tres millones que tanto deploran, y nos dejen en paz, que sería lo mejor que hicieran.

La semana pasada hizo Pareja la visita oficial al presidente, acompañado de su estado mayor, y todos de gran parada y con tanto lujo, que llamaron la atención de la gran concurrencia de curiosos que lo aguardaba en la estación del ferro-carril.

De este modo es como el Sr. Pareja muestra sus sentimientos por los infames asesinatos del Callao.

Hoy ha debido volver á reunirse la diputación provincial de Madrid para leer y aprobar definitivamente el acta de la sesión última, y elevarla á la superioridad.

El Sr. Rodríguez Monge, individuo de la diputación provincial, usando del derecho que le concede el art. 41 de la ley de 23 de Setiembre de 1863, ha salvado su voto de los acuerdos tomados por la diputación.

El señor gobernador, en vista de que estos acuerdos no caben dentro de las facultades de aquella corporación, parece estar dispuesto á anularlos.

En efecto, en los artículos 54, 55, 56 y 57 de la ley de diputaciones provinciales que tratan de las atribuciones de esos cuerpos, nada hay que justifique la conducta de la de Madrid.

Y que los señores diputados, por realizar un acto de oposición, se olviden sus bolsillos, y acudan á los fondos de la provincia, cosa es que extrañamos, si no en todos, en muchos de los diputados.

Por de pronto, nos alegramos de que el gobernador tome el acuerdo que se indica, porque así se ahorra el Gobierno de tomar otro más grave; y esta conducta es el mayor castigo que pudiera imponerse á los que se habían rayado, y hacían por conseguirlo, el papel de víctimas.

Continúa en el Congreso la discusión del presupuesto de Gobernación que en la última sesión se empezó á discutir por capítulos. Al primero se presentó una enmienda reducida á pedir que se suprimiese el cargo y sueldo de director de sanidad uniéndose á la de beneficencia como estaba antes. Hubo de notable al llegar á la votación de esta enmienda, que las oposiciones, que andan buscando el menor pretexto para combatir al ministerio y presentarle la batalla con repetidas votaciones nominales, no se coaligaron por esta vez para votar acordados en contra del Gobierno, y á pesar de andar por allí los 111 individuos que constituyen la fuerza de las oposiciones reunidas, sólo votaron en contra 77, y no votaron los restantes. Para vencer la extrañeza de nuestros lectores, conviene que les digamos que el que desempeña hoy la dirección de sanidad es el Sr. Botella, eralga y compañero de los cuartos ó centro parlamentario, ó de sus jefes en la redacción de *El Contemporáneo*.

Con esto y con tener en cuenta que el paciente en el asunto de que se trataba era el contribuyente, se comprenderá fácilmente la razón del no votar algunos diputados, sin embargo de estar constantemente dispuestos á hacerla contra el Gobierno. La abnegación no llega nunca al límite del *compañerismo*. ¡Y luego, tener un destino menos de que disponer en tu día!

Como sábado, presentáronse al Congreso varias peticiones, y entre ellas una, que si lo es en la Cámara de los diputados, no es nueva en esta legislatura, porque recordamos que no hace mucho tiempo que un señor senador habló del mismo asunto y en términos análogos. Nos referimos á una petición de los directores y redactores de la *Revista hispano-americana*, por la que acuden al Gobierno haciendo observaciones acerca de la necesidad de que se formulen y practiquen las leyes especiales por que han de regirse nuestras posesiones de Ultramar de conformidad con lo que se ofreció en el artículo 80 de la Constitución. La comisión proponía que esta petición pasase al señor ministro de Ultramar, pero el Sr. Modet se creyó en el caso de hacer un largo discurso para apoyarla. Contestóle el señor ministro de Hacienda, y habló también en contra del dictamen el señor Fabié, pero por fin el dictamen fué aprobado.

No tenemos por hoy espacio ni tiempo para combatir de nuevo semejante petición y hacer resaltar su inoportunidad, especialmente en estos momentos, conforme lo hemos hecho siempre que esta cuestión asoma las narices. Pero ya que no otra cosa, concluiremos copiando algunas líneas de *La España*, quien con gran oportunidad refresca la memoria de los padres conscriptos:

«Solo un recuerdo, dice, y con él hacemos por hoy nuestro único y exclusivo comentario á esta propuesta: en 1812 vinieron diputados del continente americano y vinieron por primera y última vez; puede decirse que fueron los primeros embajadores que nos envió la nueva España, para hacernos saber que había dejado de serlo con el hecho de su venida.»

Varios periódicos, copiando á *La Correspondencia*, aseguran que SS. MM. irán á Aranjuez, y hasta llegan á fijar el día de su marcha.

Si SS. MM. irán ó no, sólo ellos lo saben hasta ahora, y dicho esto no hay para qué añadir que lo de hablar del día de la marcha es pura y simplemente gratuito.

Lo que si parece acordado, por parte del Gobierno, es que en el caso que se realice la jornada, acompañará á la Real familia el ministro de Gracia y Justicia y será jefe militar del Sitio el general Lersundi.

La Princesa de Prusia que llegó el día 4 á Málaga,

recibió el 5 á las autoridades, y á las seis de la tarde de aquel día salió para Granada.

A esta última ciudad llegó el sábado á las seis de la mañana.

En la noche del miércoles llegará á esta corte S. A. de regreso de Granada, y volverá á ponerse en camino el jueves por la mañana.

En la primera quincena de Julio irán SS. MM. á las provincias Vascongadas.

En San Sebastian tomará los baños de mar el Príncipe de Asturias.

Han llegado á Bayona los jóvenes Príncipes de Mecklenburgo Schwerin con sus ayes y sus maestros.

SS. AA. GG. DD. se proponen visitar á España.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.
(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
PARIS, 8.

El *Moniteur* dice que ayer la Emperatriz regente ha recibido en audiencia particular al señor general Torrico, quien ha remitido las cartas que le acreditan en calidad de ministro del Perú. También S. M. ha recibido en audiencia privada al ministro de los Estados Unidos, mister Bigelow, á quien S. M. ha anunciado que había dirigido una carta particular á la señora de Lincoln.

BRUSELAS, 8.

El Rey Leopoldo no tiene novedad en su enfermedad; ha pasado el día y parte de la noche sin la agitación que se había notado anteriormente.

RIO JANEIRO (sin fecha).

El Brasil sigue haciendo grandes armamentos. El Paraguy por su parte hace también grandes preparativos, disponiéndose á una resistencia á toda costa.

El general Lopez ha sido nombrado generalísimo del ejército.

TURIN, 7.

El aumento de la contribución sobre la riqueza mobiliaria ha producido gran disgusto en las provincias italianas del Sur.

En la Bolsa se han cotizado los valores á los precios siguientes:
Títulos del 3 por 100 consolidado 43-50 publ.
Títulos del 3 por 100 diferido 39-50 publicados.
Deuda amortizable de primera clase 00-00 no publ.
Deuda amortizable de segunda id. 00-00 no publ.
Deuda del personal, 21-00 no publicado.
Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 77-50 publicado.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS DEL DUERO.
Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Mayo de 1865.

Se abrió á las dos y veinticinco minutos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Senado se enteró de varias comunicaciones de senadores, y de algunos nombramientos hechos por las secciones.

Pasó á las secciones para el nombramiento de comisión el proyecto de ley remitido por el Congreso de señores diputados reformando varios artículos de la ley de gobiernos de provincia.

Prévio anuncio del señor presidente, juraron, tomaron asiento en el Senado é ingresaron respectivamente en las secciones sétima y primera los señores marques de Valmediano y marques de los Velez.

El señor ministro de FOMENTO. Pido la palabra con el objeto de reproducir el proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas presentado por un digno representante mío, y al mismo tiempo para retirar el relativo á la canalización del Ebro con el fin de revisarlo.

El señor PRESIDENTE: En virtud de lo que acaba de manifestar el señor ministro de Fomento, queda reproducido el proyecto de ley sobre aprovechamiento de aguas, y retirado para su revisión el que se refiere á la canalización del Ebro.

ORDEN DEL DIA.

Lectura de dictámenes de la comisión.
Ocupando la tribuna el señor duque de Sexto, leyó el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley suprimiendo las informaciones sobre limpieza de sangre.

Ocupando asimismo la tribuna el Sr. Aristizábal, leyó el dictamen relativo al proyecto de ley sobre constituir un vínculo inherente á la Corona, y enajenar varios bienes raíces propios del Real Patrimonio con destino al Estado.

El Sr. PRESIDENTE: Los dictámenes que acaban de leerse se imprimirán y repartirán, señalándose día para discutirlos.

A las tres se reunió de nuevo el Senado para dar cuenta de los nombramientos hechos por las secciones.

El Sr. PRESIDENTE: Para la primera sesión se avisará por papeletas.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y diez minutos.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. ALVAREZ.
Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Mayo de 1865.

Abierta á las dos y media, se leyó y fué aprobada el acta de la sesión anterior.

El Sr. HERRERA presentó una exposición de varios electores de su distrito, en la que se pide se suprima la clase de practicantes de medicina.

Proposición del Sr. Manresa.

Se dió lectura de una proposición de ley, por la que se pide la cesión para construir un ferro-carril, que partiendo de Alicante y pasando por Elche, termine en Murcia con un ramal á Torreveja.

El Sr. MANRESA la apoyó en breves palabras.

El Sr. UHAGON pidió la lectura de un artículo de la ley general de ferro-carriles, por el que se previene que antes de hacerse la concesión de uno se espere á que esté terminado el plan general de los estudios.

El Sr. MANRESA hizo presente que con análogas condiciones anteaer había tomado en consideración el Congreso una proposición idéntica para un ferro-carril que como el de que se trata no tiene necesidad de subvención del Gobierno, estando ademas com-

prendido en el ante-proyecto formado por la comisión.

Hacia la pregunta, el Congreso la tomó en consideración.

ORDEN DEL DIA.

Peticiones.

Se aprobó sin debate el dictamen de la comisión de peticiones que determina pase al señor ministro de Fomento la solicitud hecha por los directores y catedráticos de los institutos de segunda enseñanza de Valencia, Barcelona y Granada, para que se modifique la clasificación dada en el art. 115 de la ley de instrucción pública y que se declaren de primera clase los referidos institutos.

Asimismo lo fué después de breves palabras pronunciadas por el Sr. Lopez Dominguez, el que propone se tenga presente en tiempo oportuno la instancia de un considerable número de jefes y oficiales retirados residentes en la provincia de Madrid, en la que se pide que las ventajas que se introduzcan en el proyecto de ley de retiros se hagan extensivas á todos los de la referida clase.

Se leyó después el dictamen de la citada comisión por el que se decide pase al ministro de Ultramar una solicitud de los directores y redactores de la *Revista hispano-americana*, en la que se hacen observaciones acerca de la necesidad de que se formulen y pongan en práctica las leyes especiales porque han de regirse nuestras posesiones de Ultramar de conformidad con lo que se ofreció en el art. 80 del código fundamental.

El Sr. MODET usó de la palabra para apoyar dicho dictamen, encareciendo la necesidad en que se hallaba el Gobierno de dictar con toda brevedad las disposiciones oportunas á fin de que se cumpla lo que se ha prometido á nuestras Antillas hace veintiocho años, y que ha de colocar á aquellas provincias en las condiciones de nacionalidad á que son acreedoras, así como en aptitud de que aquellos naturales gocen de todos los privilegios de que disfrutaban el resto de los españoles.

La terminación de la guerra de los Estados Unidos creyó que también constituía una razón para hacer lo que se proponía con tanta urgencia y ántes de que pudieran sobrevenir los cataclismos que quizás tengan lugar por aquel hecho en aquellas comarcas.

El señor ministro de HACIENDA, en ausencia del señor ministro de Ultramar, creyó necesario contestar al Sr. Modet, y manifestó que en el asunto había dos cuestiones distintas, que no serían resueltas nunca, si se intentaba resolver las dos á un tiempo.

En esta inteligencia juzgó que ahora no había que tratar el cómo habían de ser las leyes especiales de Ultramar, sino en qué forma se habían de hacer las citadas leyes.

Afirmó que esto no obstante, háyanse leyes especiales á los Reales decretos ó simplemente Reales decretos, es lo cierto que por este medio se han otorgado durante los últimos años á nuestras Antillas reformas importantes que han sido muy agradecidas por aquellos habitantes.

Declaró, pues, que ántes de resolverse si habían ó no de formarse leyes especiales, lo que convenía era ponerse de acuerdo en la organización administrativa y política que había de darse á aquel país, y decidir también la forma que aquellas leyes habían de tener.

El Sr. MODET rectificó, diciendo que, á su juicio, leyes especiales eran lo que siempre se había entendido por ley, y que son los acuerdos que toman los Cuerpos colegisladores y sanciona la Corona.

Añadió que para la formación de estas creía indispensable contar con la cooperación de los representantes de aquellas comarcas para quienes y con tan preferente objeto pedía la igualdad de derechos con los demás españoles.

El Sr. FABIE combatió el dictamen, pues en su concepto debía acudirse inmediatamente á la resolución de aquel importante asunto sin dilaciones ni demoras.

Sin más discusión se aprobó el dictamen.

Se aprobaron sin discusión los relativos á las peticiones números 77 y 78.

Actas.

Sin discusión se aprobaron las de Algeciras é Illescas, siendo admitidos los Sres. D. Enrique Heredia y D. Enrique Tabiel de Andrade, los cuales juraron y tomaron asiento.

Presupuesto de Gobernación.

Procediéndose á la discusión por capítulos, se leyó la siguiente

Enmienda del Sr. Silela.

«Pedimos al Congreso se sirva acordar que se rebaje del presupuesto del ministerio de la Gobernación, cap. 1.º, art. 2.º, cinco mil escudos, dotación del director general de Sanidad, cuyo cargo se unirá al del director general de Beneficencia.»

El Sr. ROMERO y ROBLEDO la apoyó, fundándose en que no reconocía razón alguna la división en dos direcciones de la que ántes existía con la denominación de «dirección de Beneficencia y Sanidad.»

El Sr. BOTELLA se levantó á contestar y manifestó que la enmienda se destruía con las palabras pronunciadas por el Sr. Suarez Inclan, quien había llamado porque se corrigieran los abusos que en aquella dirección existían, cosa que se lograba separando en dos centros los ramos en que entendían, pues de este modo cada una podría extender más la acción de las reformas que la beneficencia y la sanidad reclamaban respectivamente.

Consultado el Congreso y habiendo pedido varios señores diputados que la votación fuera nominal, quedó desechada la enmienda por 122 contra 77.

Leído el capítulo primero del presupuesto de la Gobernación, hizo uso de la palabra en contra

El Sr. UHAGON, y comenzó por negar fueran ciertos los cargos que el Sr. Valero y Soto había hecho á la administración de la Union liberal.

Cañido de gasto inútil la separación de la dirección de Beneficencia y Sanidad.

De excesivo tachó el personal del ministerio de la Gobernación, y muy especialmente el de las oficinas centrales, así como juzgó que era mezquino el sueldo de seis mil duros que disfrutaban los ministros, los cuales, por su representación y por el decoro de su posición, necesitan sin duda tener una mayor dotación.

Propuso que se aumentaran los sueldos del ministro y del subsecretario, y se redujeran á dos direcciones las que hubiera en el ministerio, y que fueran una dirección administrativa y la otra de telegrafo.

Asimismo aseguró que suprimiría muchas plazas de jefes de sección, oficiales y auxiliares, y lamentó de

que tantos empleados fueran diputados, pues esto en su opinión era causa de que hubiera necesidad de aumentar el personal de la administración central toda vez que los funcionarios que eran á la vez representantes del país, no podían materialmente desempeñar ámbos cargos fielmente, pues velando por los intereses de las respectivas provincias en el Congreso, tenían que abandonar precisamente su cometido en el ministerio.

Por esta razón sintióse inclinado á declararse partidario absoluto de la incompatibilidad.

Censuró también la existencia del archivo de dicho ministerio, pues no siendo archivo central, y sólo si una dependencia en la que están los papeles, por decirlo así, de paso hasta tanto que se envían á las oficinas respectivas, no era acreedora á que en ella se gastara la suma que se le destina en el presupuesto.

También calificó de contraria á la ley la existencia de la ordenación de pagos, pues esta, como las demás de todos los ministerios, debían estar refundidas en una general.

Prescindiendo de esto halló, no obstante, que los gastos de la de Gobernación, excedía al de todas las demás de los respectivos ministerios, y criticó que donde todo estaba centralizado, sólo en donde debería estarlo con preferencia es donde se ha adoptado la descentralización.

El Sr. VALERO Y SOTO contestó al Sr. Uhagon haciéndole observar que respecto á lo que él había dicho relativo á la administración del bienio, no lo había refutado aquel señor diputado.

Demostró que en lo dicho respecto á empleados y al aumento de los mismos, había partido el Sr. Uhagon de una supuesta falsía, y como de este había deducido consecuencias, claro era que estas quedaban rebatidas.

En este concepto creyó que no era necesario prorrogar por más tiempo su discurso.

El Sr. UHAGON rectificó para decir que á pesar de lo que creía el Sr. Valero y Soto, durante el bienio había habido gobierno, y no sólo atentados, pues estos, si los hubo, fueron obra de los rebeldes, y de ello no tenía la culpa el Gobierno, teniendo sí los Gobiernos cuando son ellos los que cometen los atentados.

Sostuvo que por el presupuesto de 1856 y seis primeros meses de 1857, sólo había en el ministerio de la Gobernación un sub-secretario y tres directores en vez de seis que hay hoy, y á este tenor se halla la proporción de los demás empleados, concluyendo por decir que hoy el presupuesto del personal asciende en un millón y doscientos cincuenta mil reales al de la citada época.

El Sr. VALERO Y SOTO negó que hubiera dicho que el Gobierno del bienio cometiera atentados, pues lo que dijo fué que aquel Gobierno no tuvo fuerza para reprimirlos, cosa á la que nadie había contestado.

(El Sr. Candau pidió la palabra.)

Respecto á la comparación del presupuesto actual con el de 1856, hizo constar que el Sr. Uhagon no había leído ciertas partidas, como era una de 38,000 reales para empleados especiales, 121,000 para porteros, y 240,000 para escribientes, que sumadas con las demás, hacían un total mayor que el que arrojaba el presupuesto actual.

El Sr. UHAGON rectificó en breves palabras, y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

Abierta nuevamente la sesión á la nueve y cuarto, bajo la presidencia del Sr. D. Fernando Alvarez, usó de la palabra

El Sr. CANDAU sobre el artículo primero del presupuesto, y contestó á lo dicho por el Sr. Valero y Soto; pero extendiéndose demasiado en su discurso, el señor presidente le interrumpió por dos ó tres veces, rogándole se concretase al asunto, y en su consecuencia el señor diputado se sentó, después de protestar que no había consumido turno.

Pidió la palabra el Sr. Herrera para pedir una aclaración, puesto que dicho señor tenía pedida la palabra en contra del artículo; y habiendo quedado satisfecho de la contestación que le dió el señor presidente, usó de la palabra

El Sr. MENDEZ ALVARO, para defender el artículo rebatiendo los razonamientos aducidos por el señor Candau.

Aseguró que desde 1843 todos los presupuestos han sido unos peores que otros; que el ministerio actual había hecho todo lo posible al efectuar algunas ligeras economías.

Hablando de la división en dos de la dirección de Beneficencia y Sanidad, dijo que atacar su división era desconocer por completo todo principio administrativo.

Hizo la comparación entre Inglaterra y nuestro país, ponderando la importancia que tanto en aquella como en las naciones todas extranjeras tiene la Beneficencia, deplorando que en nuestro país se rebaje su importancia atacando la amplitud que se le ha dado al crear una dirección más.

Usó de la palabra en seguida

El Sr. UHAGON, rechazando las palabras que el señor Mendez Alvaro había dirigido á la minoría que pudieran ser ofensivas á la misma.

El Sr. MENDEZ ALVARO rectificó, diciendo que no había sido su ánimo ofender la personalidad de ninguno de los señores que constituyen aquella fracción de la Cámara, pero que volvía á insistir en que creía que la creación de la dirección de Beneficencia era no sólo útil sino necesaria.

El Sr. UHAGON usó brevemente de la palabra para rectificar.

El Sr. MENDEZ ALVARO rectificó nuevamente, y en seguida

El Sr. HERRERA usó de la palabra en contra del capítulo que se discutía, y dijo que no comprendía la razón, la necesidad de haber creado dos direcciones de Sanidad y de Beneficencia, cuando desde el año de 1849 habían estado servidas y administradas estas dos dependencias por una sola persona, sin que se haya experimentado por ello ningún mal grave, ni el servicio se haya resentido en lo más mínimo. Consideró que la medida adoptada por el Gobierno al crear una nueva dirección era impropiciada, innecesaria y onerosa.

Pidió la palabra el Sr. NACARINO BRABO, y continuó su discurso el Sr. Herrera, insistiendo en las razones ántes aducidas y terminando con que una de dos, ó se suprime una de las dos direcciones nuevamente creadas, ó de lo contrario habrá de aumentarse necesariamente, cuando tanto se preconizan las eco-

nomas, un gasto crecidísimo tanto en el personal que debe aumentarse como en el material de aquellas dependencias.

Usó en seguida de la palabra el Sr. VALERO Y SOTO para contestar al señor Herrera y probar que sólo en el personal del ministerio de la Gobernación se habían economizado 14,000 reales, y que respecto á la cuestión de la división de las dos direcciones era absolutamente necesaria, pues que ambas necesitan de mejoras en el servicio.

Usó en seguida de la palabra el Sr. RÓDENAS para hacerse cargo de una alusión personal, extendiéndose además en algunas consideraciones sobre el asunto que se discutía.

El Sr. HERRERA rectificó. Usó de la palabra el señor ministro de la GOBERNACIÓN, y dijo que se había propuesto no tomar parte en el debate hasta que se discutiera la totalidad, aun después de saber que debía presentarse una enmienda del Sr. Silveira; pero que no podía dispensarse de faltar á su propósito visto el giro que tomaba el debate, y entraba de lleno en la cuestión.

Dijo que antes de tomar la determinación de crear las dos direcciones de Beneficencia y Sanidad se aconsejó de personas entendidas, respetables y competentes en la materia, y que de sus consejos sacó la consecuencia de que para mantener el servicio de la manera que se ha practicado hasta el día, bastaba un sólo director, pero que para que se diese impulso y desarrollo á estos dos importantes ramos, y el servicio de ambos se practicase como debía hacerse y como la civilización moderna exigía, era absolutamente necesaria la medida adoptada.

Que la creación de las dos direcciones no fué con objeto de favorecer determinados ni personales intereses como algunos habían presumido, sino hija de la convicción y de la necesidad.

Por incidencia se ocupó brevemente en la cuestión del material de telégrafos.

Añadió que el presupuesto que se discute no es el verdadero presupuesto de la situación presente, porque no la tiene el Gobierno tiempo bastante ni siquiera el tiempo material para formarlo como debe ser; añadió que hace mucho tiempo todos los presupuestos de los Gobiernos conservadores estaban cortados por el mismo patrón, y que no podía suceder otra cosa por efecto de las circunstancias, y terminó de una manera dignísima, dándole gracias á la Cámara por la benevolencia con que le había escuchado, permitiéndole el tono franco y de confianza que había usado.

El Sr. UHAGON usó de la palabra para una alusión y para rectificar.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN rectificó igualmente, como asimismo el Sr. Herrera.

Rectificó nuevamente el señor ministro de la Gobernación, y volvió á hacerlo el Sr. Herrera, y en seguida se procedió á la votación por capítulos y fueron aprobados: el 1.º, después de discutido; el 2.º y 3.º sin discusión, y en contra del 4.º, pidió la palabra el Sr. Romero Robledo y se suspendió la discusión, levantándose la sesión.

Eran las doce.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. La Aparición de San Miguel Arcángel.

SANTO DE MAÑANA. San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Luis, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde se practicarán los ejercicios de la novena de San Antonio de Pádua como en los márgenes precedentes, y dirá el sermón D. Castor Compaña. También se hará la misma novena en el colegio de los Portugueses, y dirá el sermón D. Juan Francisco Guerra.

Terminan las funciones y novena del Santísimo Sacramento en San Ginés, dedicándose hoy la fiesta al Sagrado Corazón de Jesús, predicando en la Misa mayor D. Ramon Garcia de los Santos, y por la tarde en los ejercicios D. Vicente Pastor: se terminará esta solemnidad con procesion del Santísimo Sacramento para reservar.

Continúa la novena de Jesús del Perdon en San Juan de Dios, y la del Tránsito en San Cayetano. También continúa la devoción del mes de María, en Santo Tomás, San Francisco, San Fernando, San Isidro, Carboneras y oratorio del Espíritu Santo.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Rosario, en Santo Tomás.

Se reza de San Gregorio Nacianceno, Obispo y doctor, con rito mayor doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Reales decretos.

Accediendo á la solicitud de D. Francisco Vuides y Gardequi, regente cesante de la audiencia de Valencia, vengo en jubilarle con el haber que por clasificación le corresponda, y en concederle, en atención á sus dilatados y buenos servicios, los honores de ministro del Tribunal Supremo de Justicia.

Dado en Palacio á siete de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Habiendo hecho constar D. José María Villalar y Madrazo, jefe de sección cesante del ministerio de Gracia y Justicia, y fiscal que fué de la audiencia de Burgos, la imposibilidad física en que se halla para volver al servicio activo, vengo en concederle la jubilación con el haber que por clasificación le corresponda y con los honores de regente de audiencia.

Hallándose comprendido D. Juan Bautista Marrugat, magistrado supernumerario de la audiencia de Burgos, en las disposiciones de mi Real decreto de 19 de Agosto de 1863, vengo en trasladarle á una plaza de

igual clase que resulta vacante en la de Pamplona.

Accediendo á la solicitud de D. Manuel Criado Ferrer, magistrado supernumerario de la audiencia de Burgos, vengo en concederle la jubilación con el haber que por clasificación le corresponda y con los honores de presidente de sala.

Dados en Palacio á veintinueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

Vengo en nombrar para una plaza de magistrado supernumerario vacante en la audiencia de Burgos, á D. Carlos Dicenta y Blanco, juez de imprenta que ha sido en esta corte.

Vengo en trasladar á una plaza de magistrado supernumerario en la audiencia de Granada á D. Francisco Nard, que sirve otra de igual clase en la de Sevilla, accediendo á sus deseos.

Dados en Palacio á dos de Mayo de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

MINISTERIO DE MARINA.

Exposición á S. M.

Señora: Para el suministro de carbón de piedra en los puertos de la comprensión del departamento de Cartagena se verificó una subasta, en la que se adjudicó este servicio á D. Eduardo Pedreño, del comercio de Cádiz, que fué el mejor postor en la licitación.

No habiéndose presentado el rematante á otorgar la escritura correspondiente, quedó rescindido el contrato á perjuicio del mismo, y se procedió á nueva subasta bajo iguales condiciones que el anterior, con arreglo á lo prevenido en el art. 5.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1852.

Esta segunda subasta no ha tenido resultado por falta de licitadores; por lo cual, considerando el presente caso comprendido en el párrafo segundo del mismo artículo del propio Real decreto, procede el verificar este servicio por cuenta de la administración á perjuicio de D. Eduardo Pedreño.

Así, pues, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el siguiente proyecto de decreto. Madrid 29 de Abril de 1865.—Señora:—A. L. R. P. de V. M.—Francisco Armero.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto mi ministro de Marina, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Autorizo al ministro de Marina para que disponga se haga por cuenta de la administración el suministro de carbón de piedra para las atenciones de la armada en los puertos de Cartagena, Alicante, Grao de Valencia, Alfoques, Barcelona, Palma de Mallorca y Mahon, interin no produzcan resultado las nuevas subastas que se verifiquen.

Art. 2.º Este suministro se hará á perjuicio de D. Eduardo Pedreño, del comercio de Cádiz, al tenor de lo prescrito en el art. 5.º de mi Real decreto de 27 de Febrero de 1852, hasta que cumpla el tiempo que debía durar la contrata que ha dejado de tomar á su cargo.

Dado en Palacio á veintinueve de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Marina, Francisco Armero.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Reales órdenes.

Hmo. Sr.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la comunicación de V. I. fecha de hoy, á la cual acompaña una nota de las proposiciones presentadas en la subasta celebrada en 4 del actual en Madrid y en las provincias para la negociación de 300 millones de reales nominales en billetes hipotecarios creados por la ley de 26 de Junio del año último. En su consecuencia, y teniendo presente que fijado para dicha subasta el tipo de 88 por 100, sólo se hallan dentro de las prescripciones del art. 11 del Real decreto ya citado las proposiciones designadas en la adjunta relación, S. M. se ha servido mandar que se adjudiquen á los interesados por quienes están suscritas á los precios ofrecidos en ellas los 65.194,000 rs. vn. nominales en billetes hipotecarios que en la mencionada relación se detallan, y que esa dirección adopte las disposiciones convenientes á fin de que se verifique la entrega á los proponentes y el ingreso en el Tesoro de su importe líquido, conforme á lo determinado en el referido Real decreto.

De orden de S. M. lo digo á V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 7 de Mayo de 1865.—Castro.

Señor director general del Tesoro.

En este lugar inserta la Gaceta la relación de las proposiciones aceptadas, cuyo resumen total es el siguiente:

| Proposiciones adjudicadas en | | |
|------------------------------|------------|------------|
| Madrid rs. vn. | 54.958,000 | 48.514,428 |
| Idem en las provincias. | 10.236,000 | 9.076,325 |
| Total. | 65.194,000 | 57.590,753 |

Precio medio á que salen adjudicados los billetes, 88-33 por 100.

Excemos. Sres.: He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de la exposición que V. EE. presentaron en este ministerio en 29 de Abril último ofreciendo, á nombre de las tres provincias Vascongadas, tomar seis millones de reales nominales en billetes hipotecarios al precio medio que estos fuesen adjudicados en la subasta de 300 millones anunciada para el día 4 de Mayo actual, toda vez que en ella quedase algún excedente de dichos billetes sin colocación.

Enterada S. M., y apreciando debidamente esta nueva prueba de los patrióticos sentimientos y de la lealtad de aquellas provincias, ha tenido á bien aceptar su ofrecimiento y disponer que los seis millones

de reales nominales en billetes hipotecarios les sean cedidos á 88 rs. y 33 céntimos por 100 de su valor nominal, que es el precio medio á que resultan adjudicados los que estuvieron dentro del tipo señalado para la subasta celebrada el día 4 del corriente. Al propio tiempo se ha servido mandar S. M. que esta disposición se publique en la Gaceta con copia de la exposición referida.

De Real orden lo digo á V. EE. para su conocimiento, el de las mencionadas provincias, y demas efectos correspondientes. Dios guarde á V. EE. muchos años. Madrid 7 de Mayo de 1865.—Castro.

Reñores representantes de las provincias de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

Excmo. Sr.: Las Provincias Vascongadas, cuya representación especial tenemos en este asunto los infrascriptos, deseando concurrir á los conflictos del Erario público y nacional en la forma que lo hicieron siempre en iguales circunstancias en los siglos precedentes, y en la proporción que sus mercedados recursos se lo consienten, dan así otra nueva prueba de acendrada fidelidad á la Reina su señora y de amor á la Monarquía, así como de la participación que gustosamente toman en la suerte próspera ó adversa de sus hermanos.

De esta manera comprendemos y cumplimos el artículo 3.º de la ley de 7 del mes actual relativa á la negociación de 300 millones de reales en billetes hipotecarios, cuya disposición deja á salvo en toda su plenitud la situación legal especial de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya.

Organos fieles de las diputaciones generales de las tres Provincias Vascongadas y de los patrióticos sentimientos que las animan, tenemos el honor de ofrecer á V. E., como representación legítima del Gobierno de S. M. la Reina (Q. D. G.), que aquellas diputaciones tomarán seis millones de reales en billetes hipotecarios al tipo medio que marca el art. 1.º de la referida ley en el caso de que en las subastas anunciadas para el día 4 de Mayo próximo resulte algún excedente sin colocación.

No obrando las diputaciones generales de las tres Provincias Vascongadas con miras de interés y lucro, y si movidas por consideraciones de alta política y patriotismo, dejan el campo libre á la especulación privada, y solamente para el caso de que aquella no acceda con capital bastante al llamamiento del Gobierno, se presentan las diputaciones vascas ofreciendo á V. E. tomar seis millones de reales nominales en billetes hipotecarios, cantidad muy superior atendiendo á la riqueza que aquel tan noble como pobre país posee.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 29 de Abril de 1865.—Excmo. Sr.—Joaquín de Barroeta Aldamar.—Pedro de Irizar.—Constantino de Ardanaz.—Juan de Ibarra.—Manuel de Bihara.—Ramon María de Arriola.—Ramon Ortiz de Zárate.—Genaro de Echevarria y Fuertes.—El conde de Villafraña de Gaytán.—M. de Zabálburu.—Excmo. señor ministro de Hacienda.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Minas.

Excmo. Sr.: Con el fin de que exista la debida uni-

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales.

Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

la existencia de realidades superiores á este mundo inferior, superiores á la naturaleza y á las leyes naturales. Falso todo cuanto con entérica convicción han creído y en obras eminentes han proclamado todos los metafísicos, y metafísicos tales como un Platon y un Aristóteles, un Agustín y un Anselmo, un Tomás de Aquino y un Buenaventura, Descartes y Malebranche, Clarke y Leibnitz, Bossuet y Fenelon, los cuales todos con sus escritos místicos han demostrado que ciertamente la metafísica no se apoya en hipóstasis ni en quimeras...

Falso cuanto todos estos grandes hombres han creído y siguen creyendo sobre la realidad del alma humana, y su distinción real de la sustancia del cuerpo, y su inmortalidad, base de la ciencia cuyas glorias seculares os recordábamos en nuestra última conferencia. Falso todo lo enseñado por todos los metafísicos antiguos y modernos, sagrados y profanos, que han admitido en el hombre un imperio de la conciencia independiente de las leyes de la materia, y como regla

